



C.13, 25 de marzo.

1117187 P.004-1

Lola querida, hoy al llegar me encontré 2 cartas tuyas y una del Poli. Espero que habrás recibido ya la que te escribí desde Cuernavaca, donde pasó la semana, un poco descansando, con unos días preciosos (salvo los 2 primeros que fueron de lluvia ininterrumpida) y un poco trabajando en el mural. La familia Lima estaba lejos, de modo que éramos dueños de la casa; buena comida, buen trago a veces, nos hinchamos de oír buena música, paseos, etc. Dos veces salí al centro: una a ver un terrenito que se han comprado Clarita y Xavier y otra que fuimos al lago de Tequesquitengo (no confundir con qué es lo que tengo), en el auto de una gringa amiga, a ver una casa donde es posible que le encarguen a X. un mural. Ni dimos con la casa, ni nos pudimos bañar, ni nada. Hacía un calor salvaje y si bien el lago es muy bonito (ahí fue donde se ahogó aquella chica que trabajó en el Consulado) sus alrededores son secos y áridos. No me gustaría vivir por ahí. La leyenda dice que hay en él un pueblo sumergido y, en consecuencia, una catedral englutida, como la de Debussy; pero parece que es una mentira tremenda, porque el lago está en el cráter de un volcán y no creo que en ninguna época la gente haya construido pueblos en la boca de los volcanes. Sin embargo si se hace el mural (en un inmenso techo) X. piensa poner motivos como ese, catedrales englutidas, etc. Ya terminamos el mural en piedra y empezamos otro en una escuelita frente a la casa, construida por Lima para que estudien sus dos hijos y todos los niños de los alrededores. Si en la casa hicimos algo tranquilo, acá nos secamos los zapatos, pues estamos pintando un morelos que toca la campana con una mano llamando a los niños al estudio; en la otra mano tiene un machete muy agresivo con las palabras grabadas: Tierra y Libertad. En la mañana terminamos el dibujo e inmediatamente empezamos a echar los colores del fondo, a fondear, como se dice en jerga muralista. Yo me vine a las 3 y media, pues no había pasaje a otra hora y tuve que echarme a esa terrible hora de sol un viaje espantoso hasta la carretera. Por suerte se me había ocurrido traer mi sombrero de trabajo, que aunque lleno de pintura y sudor, me sirvió para no agarrar una insolación. Los Guerrero se vendrán esta noche en el auto de unos gringos. Supimos que estaba Carmen en Cuernavaca, en casa de Enrique de los Ríos. Será quizás por eso que Wences anda medio torcido con nosotros desde hace tiempo. En fin, allá él. ***** No te parece absurdo que hasta ahora no paguen esa porquería de desahucio? ¿qué barbaridad! Le escribiré aucho para darle las gracias por sus muchas molestias pero no hoy, sino el lunes. El lunes tendré tiempo, pues no empiezo hasta las 8 de la tarde y esta va a ser una semana dura, en una imprenta lóbrega y fría. La revista se me ha atrasado una semana a causa de la famosa semana santa. Hasta en eso nos perjudican los frailes! ***Creo que en mi anterior te dije ya que le piqué 25 dólares al puto para que lleve tus encargos y otra camisa de llapa para el Poli. El puto saldrá de N.Y. al rededor del 15 de abril, de modo que más o menos a fines de ese mes te llevará los encargos.***** Yo no te había dicho nada de la muerte de Villaurrutia, porque creí que no lo conocías. Murió de repente, un domingo en la mañana. Yo nunca lo conocí personalmente, pero parece que él si me conocía, pues él fue quien le dijo a Antonio Helú que yo escribía novelas policiales y Helú me buscó años por cielo y tierra, hasta que un día a me aparecí yo en su oficina con "La Mujer Azul". Esto por lo menos lo cuenta Helú en la nota que acompañó a mi cuento sobre el lenguaje de las flores, te acuerdas? Villaurrutia era un buen escritor, pero intelectualista y frío, frío, sin humanidad, sin el acido abierto a las cosas del mundo. Además, como muchos otros poetas mexicanos, era homosexual famoso. De ahí la amistad con... bueno, con Morito. Sácale una foto a Westphalen. No hay necesidad de que hastes un rollo ni montañas de papel, sino un par de películas, pero hazo en su carácter, en un sillón de alto respaldo, rodeado de retratos antiguos, uno que otro candelabro, etc., como un personaje de Wilde, que se me figura que es. A lo mejor estoy completamente equivocado. En fin, es un poeta muy conocido y vale la pena tenerlo

[Carta] [1951] marzo 25, [México] [a] Lola Falcón [manuscrito] Luis Enrique Délano.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Falcón, Lola, 1907-2000

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] [1951] marzo 25, [México] [a] Lola Falcón [manuscrito] Luis Enrique Délano. 2 hojas ; 27,5 x 22 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile